

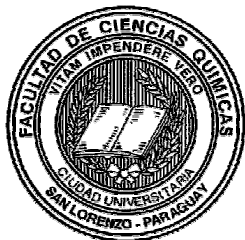
Sumario

❖ **Invitación a Conferencia**
Pág. 1

❖ **Próximas actividades**
Pág. 2

❖ **Actividades realizadas**
Pág. 2

❖ **A propósito de la Visión y Misión Institucional**
Pág. 3 y 4



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ASUNCION FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS

Ciudad Universitaria, San Lorenzo

12 de octubre de 2009

Señor/a

Docente de la F.C.Q.

Presente

Me es grato dirigirme a Usted con el objeto de saludarlo/a cordialmente e invitarlo/a a la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Asunción, para asistir a la Conferencia cuyo tema es *“Pasión por enseñar: que caracteriza a las Buenas Prácticas Docentes”* que será dictada por la **Prof. Lic. JULIA SEGOVIA de BORBA**, que fue presentado en la ETyC 2009. La misma se realizará el día jueves 29 de octubre en el horario de 17:30 a 18:30 hs. en la biblioteca de la Institución.

Esperando contar con su presencia, saludo al señor/a profesor/a muy cordialmente.

Prof. Dr. ANDRÉS AMARILLA
Decano
Facultad de Ciencias Químicas –
U.N.A.

❖ Próximas actividades

ANTEPROYECTO DE EXAMENES FINALES 2009

Informamos a los Señores Profesores que el Anteproyecto del Calendario de Exámenes Finales para los tres periodos del 2009 se hallan publicados en el Tablero de Anuncios Oficiales de la FCQ, hasta el lunes 26 de octubre a fin de solicitar modificaciones de fechas e integración de las mesas examinadoras. Cualquier modificación debe ser solicitada por nota con mesa de entrada en la Secretaría Académica.



Les invitamos a todos los interesados a participar de la exposición de productos realizados por los alumnos de la carrera de Tecnología de Alimentos por clausura del semestre de las siguientes cátedras:

- * Nutrición
- * Química de Alimentos
- * Tecnología de Cereales
- * Tecnología de Vegetales

Local: Planta Piloto del Área de Tecnología de Alimentos
Hora: 14:00 a 17:00 hs



❖ Actividades realizadas

CURSO: NOCIONES DE TAXONOMIA BOTANICA

Del 7 al 11 de septiembre fue dictado por el Ingeniero Agrónomo Luis Oakley, un curso de “Nociones de Taxonomía Botánica” organizado por Dirección de Extensión Universitaria y el Departamento de Botánica, realizándose las prácticas en el Jardín de Aclimatación y en el Herbario de la Facultad de Ciencias Químicas. La taxonomía botánica es una herramienta muy valiosa para la identificación de drogas y plantas medicinales.



Curso Nacional
BIOLOGIA MOLECULAR

Disertante: Bioq. Clín. Maria Eugenia Flores, Mcs.
Fecha: Jueves 15, 22, 29 de octubre y 5 de noviembre 2009
Horario: 09:00 a 12:00 hs
Local: Aula de Extensión Universitaria
Dirigido a: Docentes y estudiantes de todas las Carreras de la FCQ

Acceso libre - Sin costo

Se otorgarán 6 créditos de extensión (12 horas) a los asistentes

MISIÓN INSTITUCIONAL

La Facultad de Ciencias Químicas es una institución universitaria pública que realiza docencia, investigación y extensión en las ciencias químicas y sus aplicaciones en áreas de la salud, la industria y el ambiente, respondiendo a demandas de la sociedad, respetando los valores éticos y buscando permanentemente la calidad y el desarrollo de sus recursos humanos.

VISIÓN INSTITUCIONAL

Posicionar a la Facultad de Ciencias Químicas como institución de referencia en la generación, transmisión y difusión de conocimientos, y provisión de servicios vinculados a las ciencias químicas y sus aplicaciones en el ámbito nacional.

OBJETIVOS

1. Formar profesionales a nivel de grado y postgrado en las ciencias químicas y sus aplicaciones, a través de actividades de docencia.
2. Formar personal académico para generar, transmitir y difundir conocimientos en el área de las ciencias químicas y sus aplicaciones.
3. Producir conocimiento en el área de su competencia a través de la investigación científica, el desarrollo y la innovación tecnológica.
4. Mantener relación fluida con la sociedad y los poderes públicos a través de actividades de difusión, extensión y prestación de servicios vinculados a las ciencias químicas y sus aplicaciones.
5. Constituirse en institución de referencia a nivel nacional en las ciencias químicas y temas relacionados.
6. Establecer vínculos institucionales con entidades regionales e internacionales relacionadas al área de competencia de la facultad.
7. Impulsar el establecimiento de sistemas de calidad que faciliten buenas prácticas de docencia, investigación y extensión.

Misión y visión (en instituciones educativas)

El pretexto de estos conceptos apuntan a una dirección definida: la planificación estratégica en educación, no obstante no es el único campo de aplicación, una Misión es el magno título de cualquier proyecto colectivo, es un indicador de direccionalidad insoslayable para evitar navegaciones históricas al garete. El concepto Misión proviene de las raíces latinas: “*Mitto, ttere*”, cuya raíz es “*mit*” significa mover, remover, dar vueltas, enviar, despachar, mandar; y en su concreción el término “*Missio, onis*”, acción de enviar, encargo. Como podemos apreciar a simple vista, la etimología permite una veloz acción epistémica: Misión es un encargo histórico realizable, se trata de un “hacia” y de un “hacer”, su contenido lleva implícito una dirección y una acción.

Una misión determinada, puede tener un alcanzativo a corto, mediano o largo plazo; sus dimensiones pueden tener una micro o macro pretensión, sus variables en tiempo y espacio son polifacéticas, pero su rango de misión viene dado por el poder posibilitador de realizarla, si se sale de este marco se transforma en la utópica visión, que es otra cosa.

La Misión de una Institución de Educación es un plan programático e histórico realizable, realista, completo y útil, que fija los horizontes y espacios de su capacidad intelectual y operativa; de la misión emergen los fines y objetivos, los planes y proyectos, y todas las estrategias; la misión es el génesis del devenir institucional.

Se trata de una “*matrix*”, de un principio y fundamento, de la filosofía institucional, que se debe cristalizar y materializar en la historia; deducimos ante todo que la misión debe ser histórica.

La misión tiene principio y fin, su “alfa y omega”, debe surgir -en el caso de las instituciones educativas- desde la perspectiva participativa, una misión pensada por uno o una, la tendrá que realizar uno mismo o una misma; o sea, es un proyecto colectivo, porque surge de la misma necesidad social del grupo que la exige para caminar hacia. Si ya definimos que su principio tiene lo grupal o colectivo como *sui generis*, su fin será la realización del proyecto contenido, mediante una verificación y evaluación continua, por medio de planes y proyectos estratégicos que marquen la pauta. Esto supone que la misión exige un “camino” y unos “instrumentos” para caminar por rumbos concretos. Lograr tal misión supondrá, entre otras cosas: establecer estrategias y políticas, objetivos generales y específicos, programas y proyectos, etc.

❖ A propósito de la Visión y Misión Institucional

Pero la misión debe impregnar todo y superar los momentos y lugares permeables de resistencia, debe tocar las áreas más vulnerables, debe llegar hasta los rincones y vértices que no percibimos y están; la misión exige un engranaje total de todas las piezas; para lograr esta misión de la misión se requiere de una difusión real, que supera el simple conocimiento, y que llega hasta la interiorización de la misma en la vida de cada protagonista institucional desde la rectoría hasta el mantenimiento.

Vista así la misión, como una filosofía de vida y de existencia laboral, podrá honestamente historizarse y lograr su vocación o llamado a la concreción real de la teoría; el papel que soportó su carga y fatiga pretenciosa podrá transformarse en sustancias y accidentes históricos, en verdaderos sucesos -pensados- que superan los hechos del azar. Desde esta perspectiva la misión debe ser “el momento teórico de la praxis”, dicho de otro modo, la teoría que surge de y para la praxis; de no ser así, la misión se tornará visión, el papel continuará soportando los ideales platónicos de su autor, autora o autores, y el camino de la Institución se transformará en un eterno laberinto Institucional.

Cuando pensamos en la realización de la misión, hay que superar varios obstáculos que intervengan en su perfil diáfano, evitando los contenidos tácitos; por ejemplo, si hablamos de Universidad se supone que es una Institución de Educación Superior, una Institución Educativa, una Institución dedicada a la educación, etc.; superando estas redundancias y otras por el estilo, la misión debe contener un propósito definido “al grano”; debe obviar los aspectos idealistas que no se realizarán, esos se dejan para la visión como ya se apuntó; así la elaboración debe pensarse en una “tensión creativa” entre dos puntos como lo afirma el Dr. Everett Egginton, es decir dialéctica; debe evitar también la utilización de términos “elegantes y etéreos”, logrando una definición más bien clara y concreta superando las buenas y legítimas intenciones.

Por último la misión no debe aislarse de la realidad, es decir, el contexto es determinante como fuente de lo existente y como contraste pragmático frente a las posibilidades institucionales, se trata de un enfrentamiento entre el poder posibilitador de la realidad y las posibilidades generadas por éste para la institución.

Superando todos los posibles reduccionismos que hemos señalado, y logrando una honesta intención posible plasmada en la misión a partir de la participación y de las concreciones históricas, diseñaremos la verdadera Misión de la Misión.

El concepto “Utopía” se universalizó dentro del contexto socialista, para designar la etapa precientífica en la formación de la teoría acerca de la sociedad basada en la comunidad de bienes, en el trabajo obligatorio y en la igualdad distributiva. No obstante el término fue utilizado anteriormente en el contexto griego, y luego lo retomó Tomás Moro para describir la sociedad ideal.

La palabra Utopía proviene del griego “*Ou* (no) *Topos* (lugar)”, es decir “Lugar que no existe”; ciertamente esta definición etimológica complementa la visión significante de su uso; en lo cotidiano manejamos el término utopía o utópico para designar casi una fantasía o un disparate, o más bien un sueño.

En una entrevista al célebre escritor Uruguayo Eduardo Galeano, autor de varias obras trascendentes entre ellas “Memoria del Fuego” y “Las Venas Abiertas de América Latina”, el entrevistador le preguntó que significaba para él Utopía; se quedó pensando unos segundos y contestó más o menos así: Utopía es un lugar que está como a cien pasos de nuestra realidad, caminamos diez pasos hacia el, y él se aleja diez pasos, caminamos veinte y veinte se aleja; -le interrumpió el entrevistador- ¿entonces para que nos sirve la utopía?, -contestó Galeano- para caminar amigo, sólo para seguir caminando...

Un sinónimo de la Utopía es la visión, entendida en el contexto estructural de la misión, fines y objetivos de una institución educativa; dentro de los excesos realistas, dogmáticos y rígidos que exigen la definición de una misión, entendida ésta como un mandato programático y realista alcanzable, al igual que los fines y objetivos, es menester ceder espacios a los perfiles humanos que se han dedicado a definir lo realizable, para que brote lo irrealizable, es decir, las utopías y sueños, las pretensiones ideales de lo que se querría ser y no se es.

La visión de una Institución tiene que estar articulando lo que se es y lo que se quiere ser; ciertamente las misiones que definen a las instituciones educativas no son un reflejo mimético de lo que se es, hay algo de “mentirillas” en el famoso “transformar la sociedad”, pero en fin hay algo de verdad, algo se hace, aunque sea poco; y aquí articula la visión desde lo que se es hasta lo que se quiere ser; retomando el ejemplo de Galeano, el establecer la visión nos mantiene caminando hacia ella; se trata de algo casi “escatológico”, el “ya-si-pero-todavía-no” de los cristianos, es un “telos” o “*agathon*” que nos marca el punto de llegada, al cual nunca vamos a llegar, pero siempre nos mantendrá en camino.

La “visión” que utilizamos aquí, es la de “visionario”, concepto que nos permite desde la misión, trazar una perspectiva hacia el futuro; pero nos queda una pregunta ¿será necesaria una visión, cuando la misión ya nos indica el rumbo?, ¿Exigen una visión los criterios de evaluación?. Aparentemente la respuesta es no, pero si superamos las apariencias encontraremos que la visión está de forma tácita en todos aquellos que pretendemos una Institución cada día mejor. La misión evoca al tiempo “es” presente, la visión evoca al tiempo “ser” infinitivo, tan siquiera futuro, sino que se disipa en lo infinito, en el lugar que no existe, en la utopía.

Soslayar la visión es mutilar las esperanzas, o bien ubicarlas en el lugar inadecuado; sin visión se podrá correr el riesgo de un corto plazo, desplazando las posibilidades futuras del largo plazo; la visión es un asunto fiducial, -si a los cristianos y cristianas les fulminaran la resurrección comenzarían a ser heideggerianos “seres para la muerte”- si obviamos el más allá de la Institución, el talante metafísico, nada nos motivará para mejorar. Necesitamos por estas y otras razones una visión, una utopía, un faro de referencia que ilumine el gris del presente.